

Así funciona mi cabeza: Nico y sus mil ideas — TDAH



Capítulo 1: UN DÍA DIFERENTE EN CLASE

Nico miraba por la ventana mientras Carolina explicaba matemáticas. Sus dedos tamborileaban sobre la mesa.

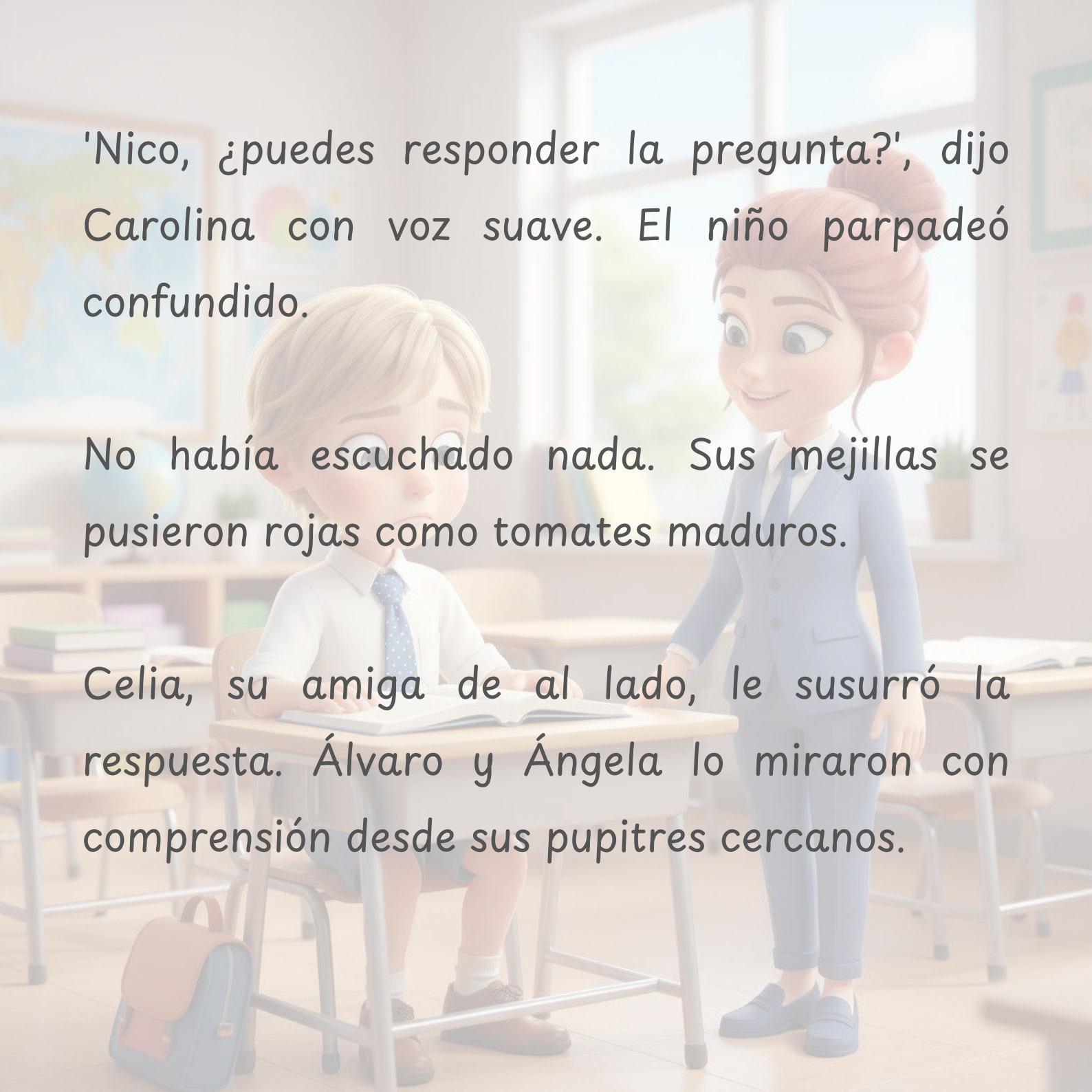
Una mariposa volaba en el patio. '¡Qué bonitos colores!', pensó. De repente, recordó su colección de piedras en casa.



'Nico, ¿puedes responder la pregunta?', dijo Carolina con voz suave. El niño parpadeó confundido.

No había escuchado nada. Sus mejillas se pusieron rojas como tomates maduros.

Celia, su amiga de al lado, le susurró la respuesta. Álvaro y Ángela lo miraron con comprensión desde sus pupitres cercanos.





En el recreo, Nico corría de un lado a otro del patio. Saltaba, reía y hablaba sin parar.

Sus amigos intentaban seguirle el ritmo. 'Espéranos, Nico', gritó Álvaro entre risas. El niño se detuvo, sorprendido de haber dejado atrás a sus compañeros.



Carolina observaba desde la puerta. Había notado algo especial en Nico durante las últimas semanas.

El pequeño era muy inteligente, pero parecía perdido en sus propios pensamientos.

Sus ideas saltaban como canguros de una a otra. Decidió hablar con él después de clase para entender mejor qué pasaba.

Cuando sonó la campana, Nico guardó sus cosas rápidamente. Los libros cayeron al suelo. Los lápices rodaron por todas partes.

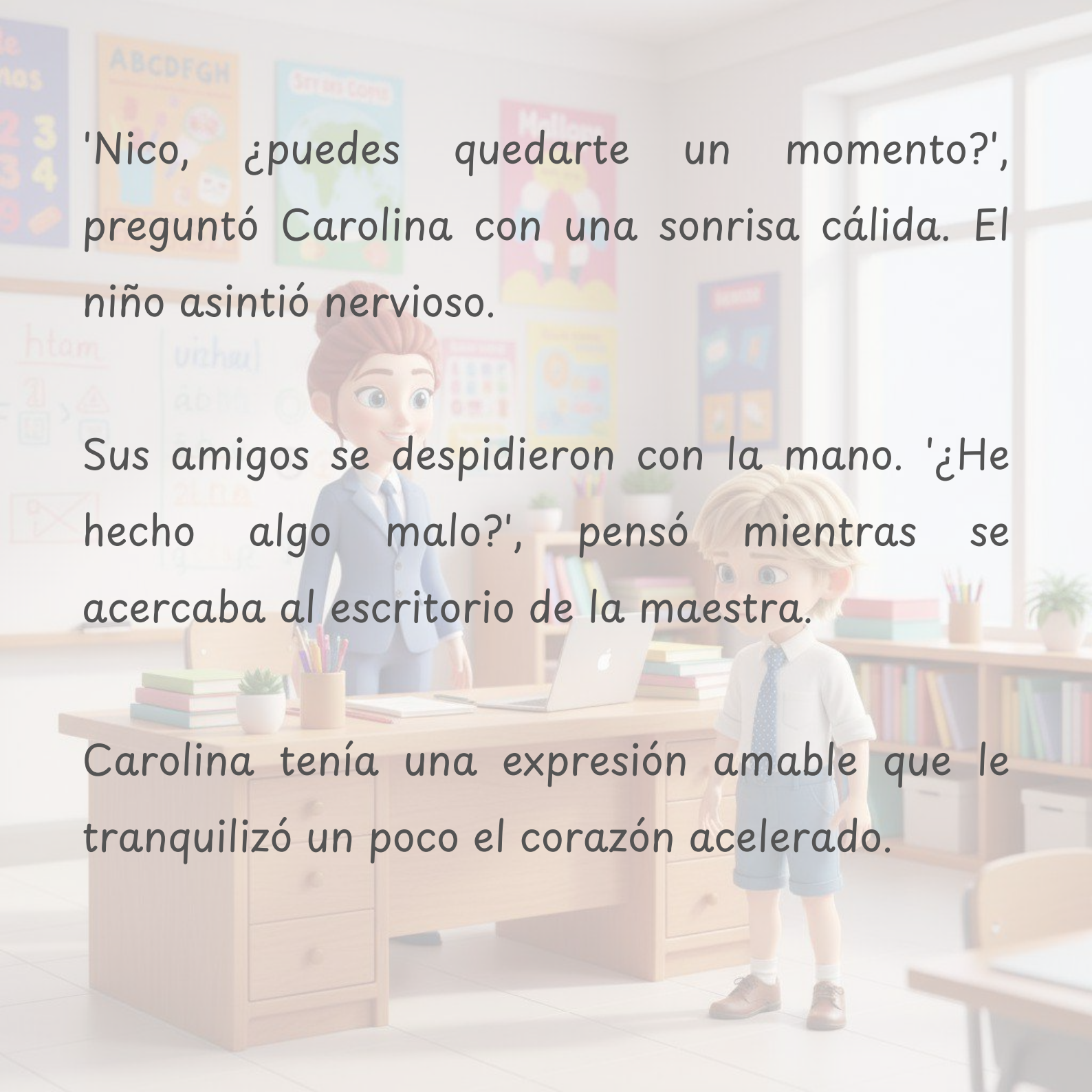
Celia le ayudó a recogerlo todo. 'Gracias', murmuró Nico, sintiéndose un poco avergonzado por el desorden que siempre le acompañaba sin querer.



'Nico, ¿puedes quedarte un momento?', preguntó Carolina con una sonrisa cálida. El niño asintió nervioso.

Sus amigos se despidieron con la mano. '¿He hecho algo malo?', pensó mientras se acercaba al escritorio de la maestra.

Carolina tenía una expresión amable que le tranquilizó un poco el corazón acelerado.



Capítulo 2: APARECE UN AMIGO ESPECIAL

Carolina se sentó junto a Nico. 'No has hecho nada malo', le aseguró. 'Solo quiero entender cómo te sientes en clase'.

Nico suspiró aliviado. De repente, una luz naranja brilló suavemente en la ventana. Un pequeño dragón apareció flotando mágicamente.





'Hola, Nico', dijo el dragoncito con voz melodiosa. 'Soy Flami y he venido a ayudarte'.

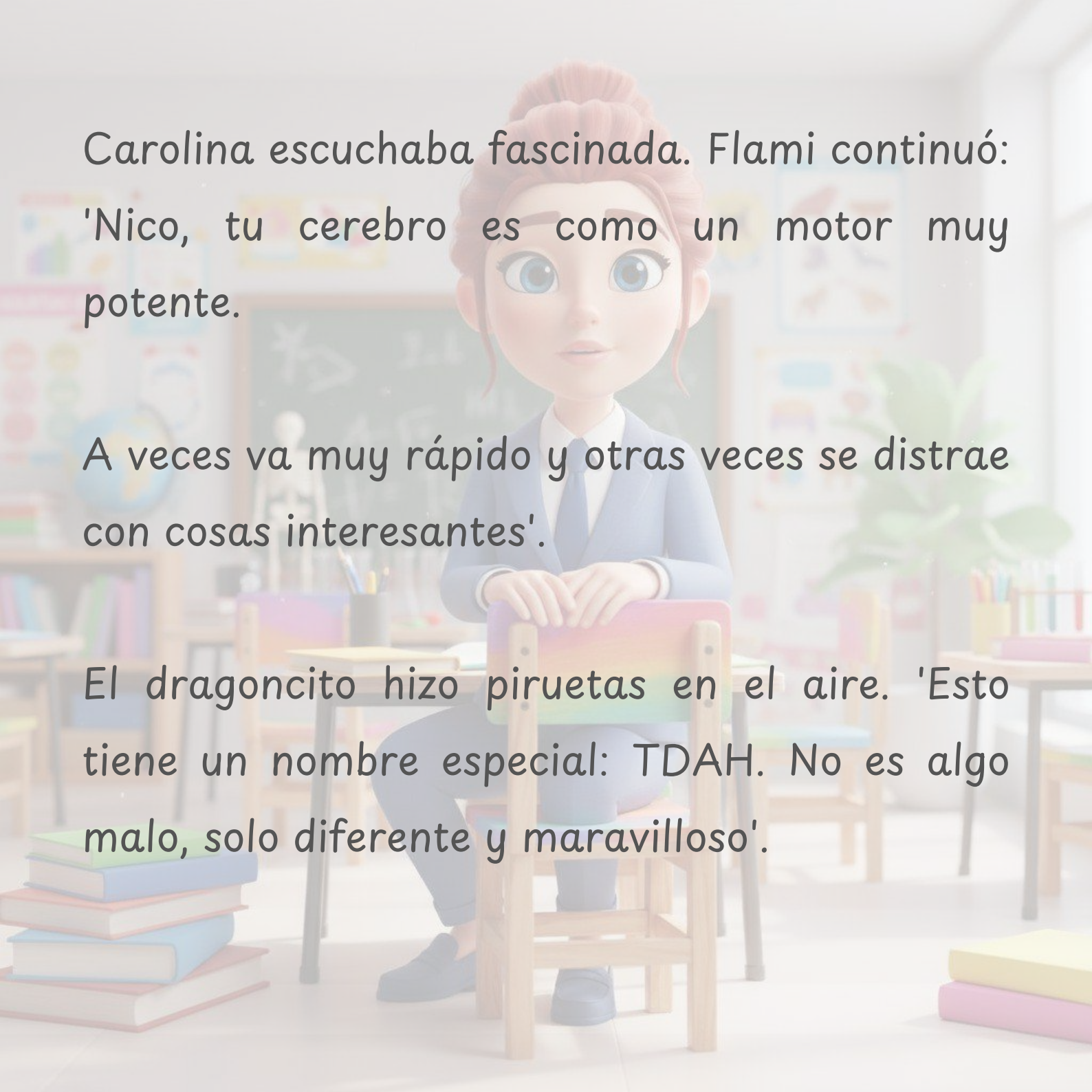
Carolina parpadeó sorprendida, pero sonrió al ver la criatura mágica. Flami tenía escamas brillantes como el sol del atardecer.

Sus ojos eran verdes como esmeraldas. Nico se frotó los suyos, creyendo que soñaba despierto.



'Tu cabeza funciona de manera especial', explicó Flami mientras volaba en círculos. 'Tienes muchas ideas fantásticas corriendo por tu mente'.

Nico asintió emocionado. Por fin alguien entendía el torbellino de pensamientos que sentía cada día en su interior como una tormenta colorida.



Carolina escuchaba fascinada. Flami continuó:
'Nico, tu cerebro es como un motor muy potente.

A veces va muy rápido y otras veces se distrae con cosas interesantes'.

El dragoncito hizo piruetas en el aire. 'Esto tiene un nombre especial: TDAH. No es algo malo, solo diferente y maravilloso'.

'Muchas personas tienen TDAH', añadió Flami con ternura. 'Son muy creativos e imaginativos'. Nico sintió un calor agradable en el pecho.

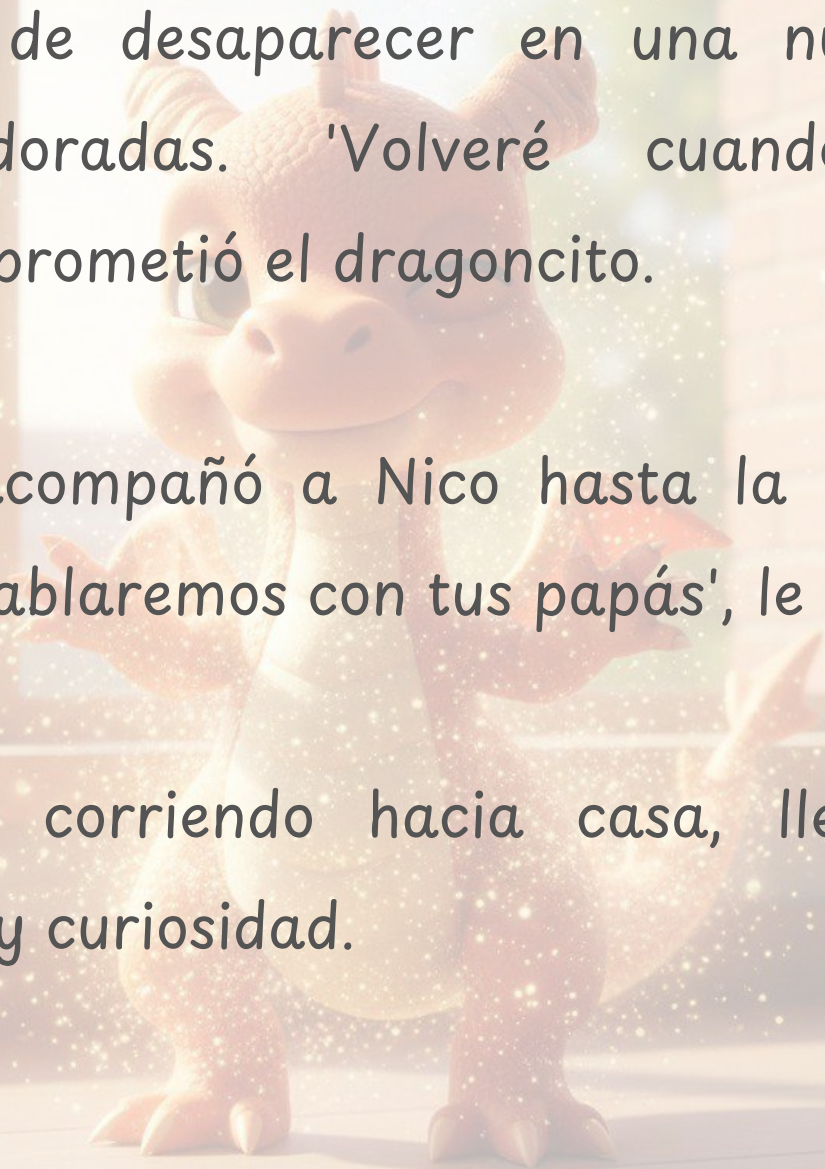
No estaba solo ni era raro. Carolina anotaba algunas palabras en un papel. 'Creo que deberíamos hablar con tus padres', sugirió con cariño maternal.



Nico asintió entusiasmado. Flami le guiñó un ojo antes de desaparecer en una nube de chispas doradas. 'Volveré cuando me necesites', prometió el dragoncito.

Carolina acompañó a Nico hasta la puerta. 'Mañana hablaremos con tus papás', le dijo.

Nico salió corriendo hacia casa, lleno de esperanza y curiosidad.



Capítulo 3: CONVERSACIÓN EN FAMILIA

En casa, Nico encontró a sus padres en la cocina.

Mamá preparaba la merienda mientras Papá leía el periódico. 'Tengo algo importante que contaros', anunció Nico con voz temblorosa. Sus padres le miraron con atención y cariño paternal.



Nico les contó sobre Flami y lo que había aprendido.

Sus padres intercambiaron miradas comprensivas. 'Hemos notado que a veces te cuesta concentrarte', admitió Mamá con dulzura. 'Y que tienes muchísima energía', añadió Papá sonriendo. 'Pero eso no significa que algo esté mal contigo, cariño.

Eres perfecto como eres'.



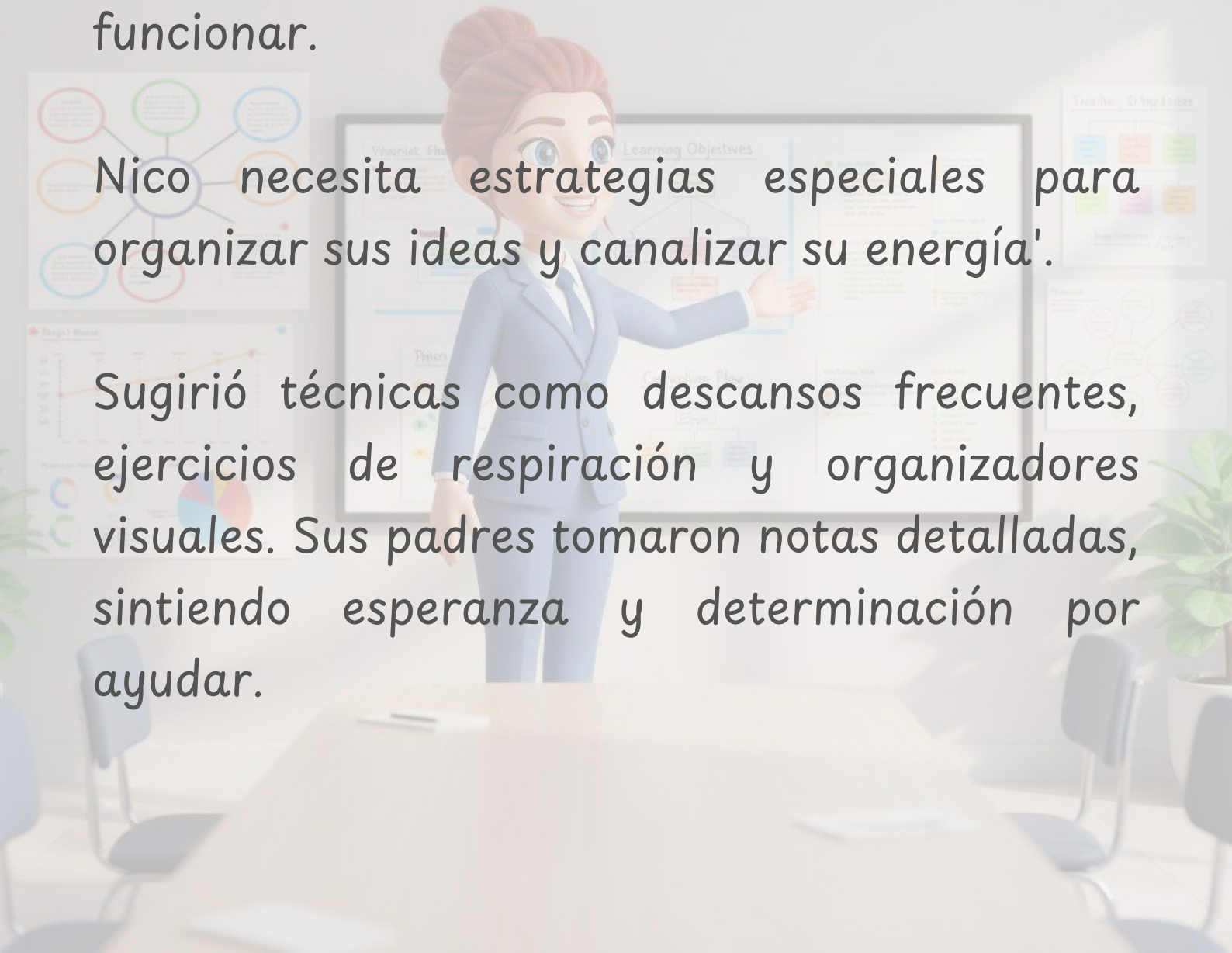
Al día siguiente, Carolina se reunió con los padres de Nico en el colegio.

Explicó sus observaciones con palabras cuidadosas. 'Nico es un niño brillante con un cerebro muy activo'. Los padres escucharon atentamente, haciendo preguntas importantes sobre cómo ayudar a su hijo.

'El TDAH no es una enfermedad', aclaró Carolina. 'Es una forma diferente de funcionar.'

Nico necesita estrategias especiales para organizar sus ideas y canalizar su energía'.

Sugirió técnicas como descansos frecuentes, ejercicios de respiración y organizadores visuales. Sus padres tomaron notas detalladas, sintiendo esperanza y determinación por ayudar.

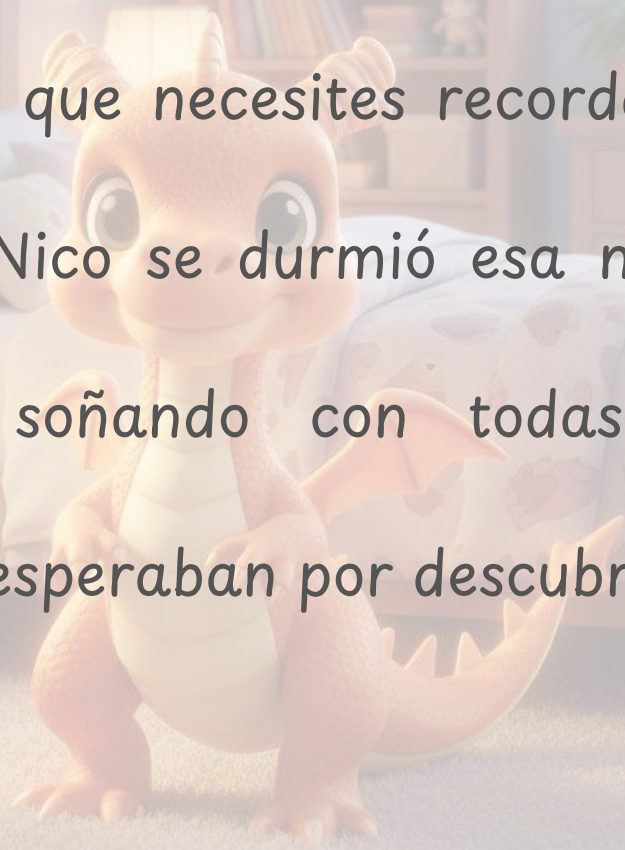


Esa tarde, Flami reapareció en la habitación de Nico. 'Tus padres y Carolina te quieren mucho', dijo el dragoncito sabiamente. 'Van a ayudarte a brillar aún más'.

Nico abrazó a Flami, sintiendo que su mundo empezaba a tener más sentido y color que nunca antes.



'Mañana será un nuevo día lleno de aventuras',
prometió Flami mientras sus escamas
brillaban bajo la luz de la lámpara. 'Y yo
estaré aquí siempre que necesites recordar lo
especial que eres'. Nico se durmió esa noche
con una sonrisa, soñando con todas las
posibilidades que le esperaban por descubrir.

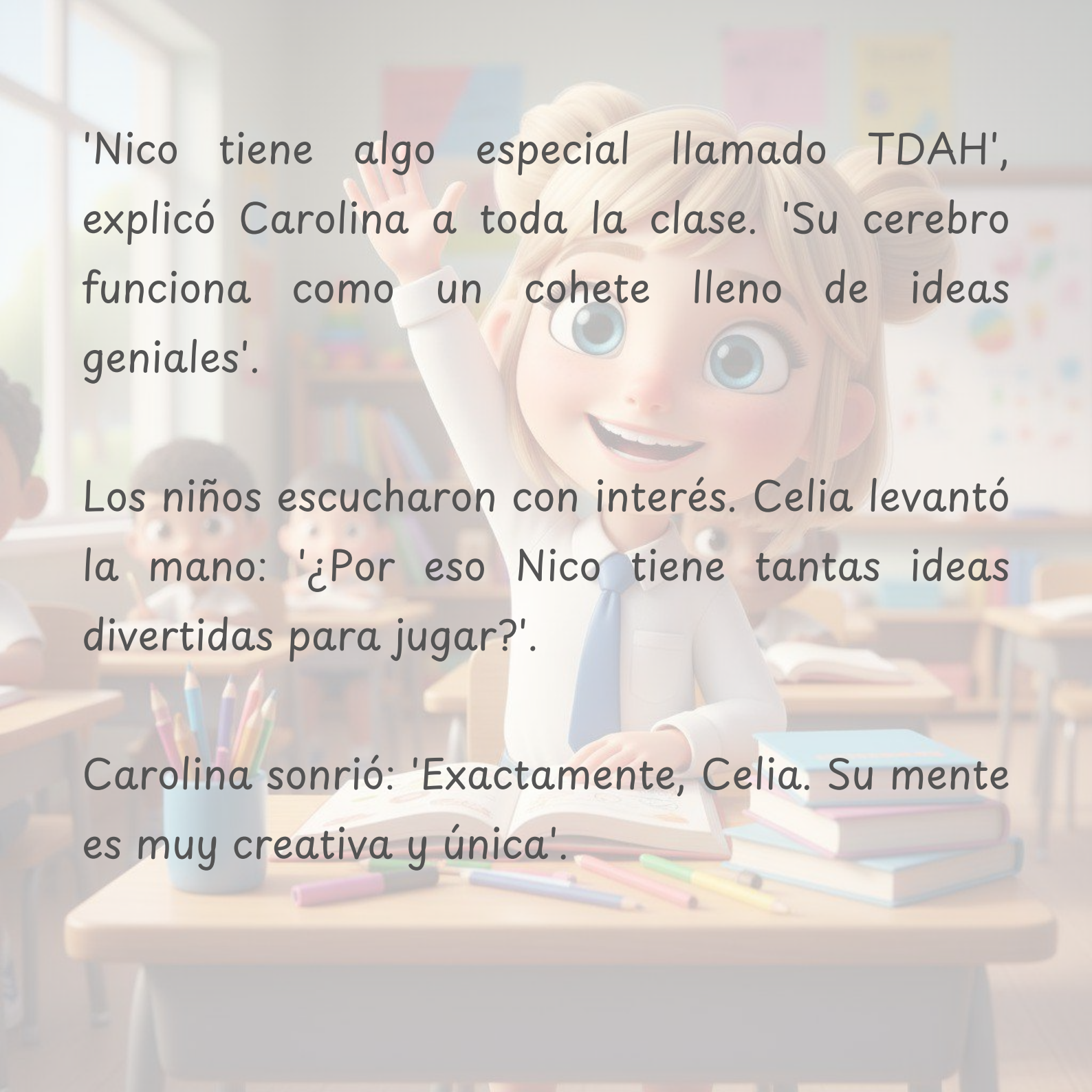


Capítulo 4: NUEVOS DESCUBRIMIENTOS Y AMISTAD

A la mañana siguiente, Nico llegó al colegio con una energía diferente.

Carolina había preparado un rincón especial con cojines de colores donde podía relajarse cuando se sintiera abrumado. Sus amigos le esperaban curiosos y emocionados.





'Nico tiene algo especial llamado TDAH', explicó Carolina a toda la clase. 'Su cerebro funciona como un cohete lleno de ideas geniales'.

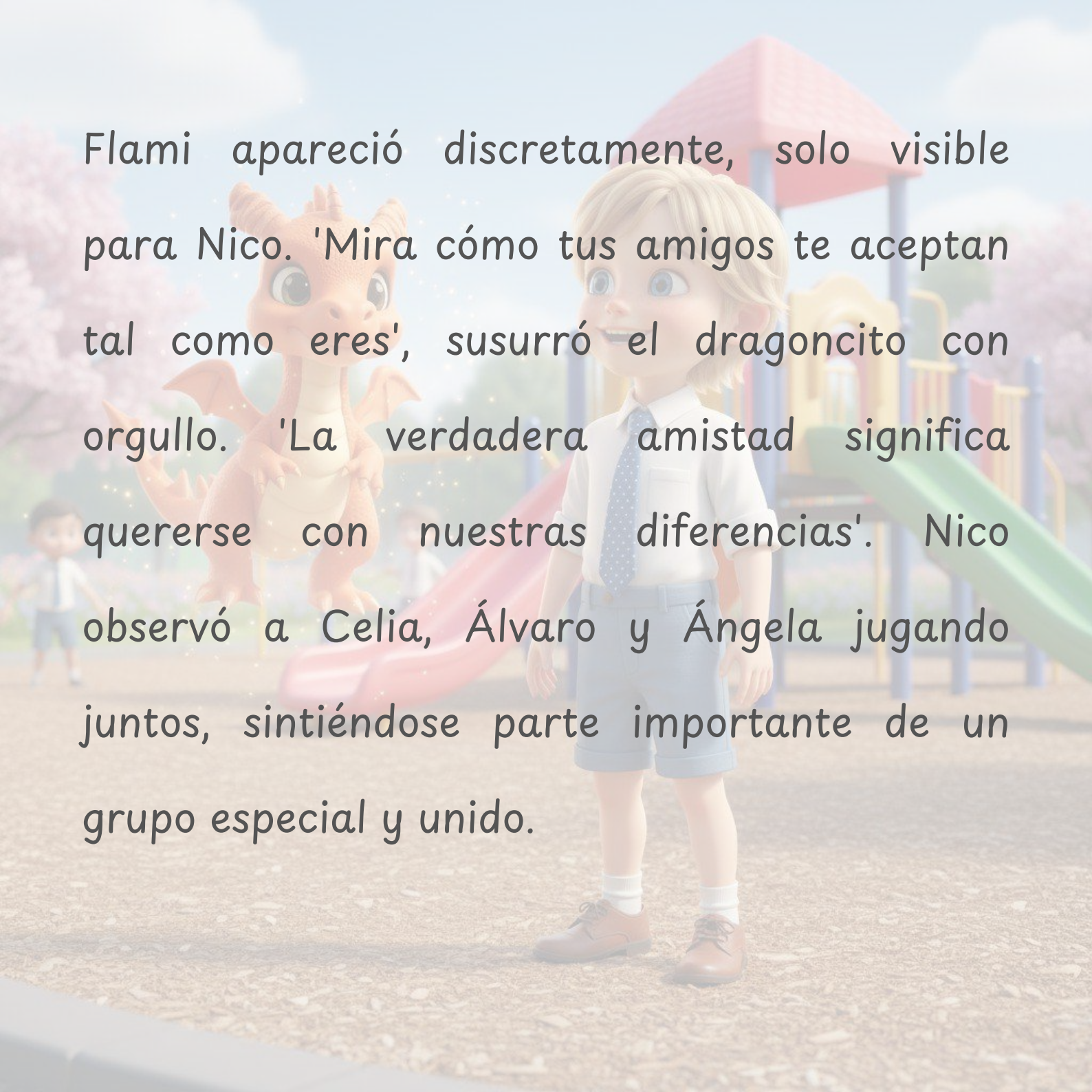
Los niños escucharon con interés. Celia levantó la mano: '¿Por eso Nico tiene tantas ideas divertidas para jugar?'.

Carolina sonrió: 'Exactamente, Celia. Su mente es muy creativa y única'.



Durante el recreo, Álvaro se acercó a Nico. 'Creo que mi hermano también tiene TDAH', confesó.

Ángela añadió: 'Mi prima toma medicinas para concentrarse mejor'. Nico se sintió acompañado y comprendido por primera vez en mucho tiempo de verdad.

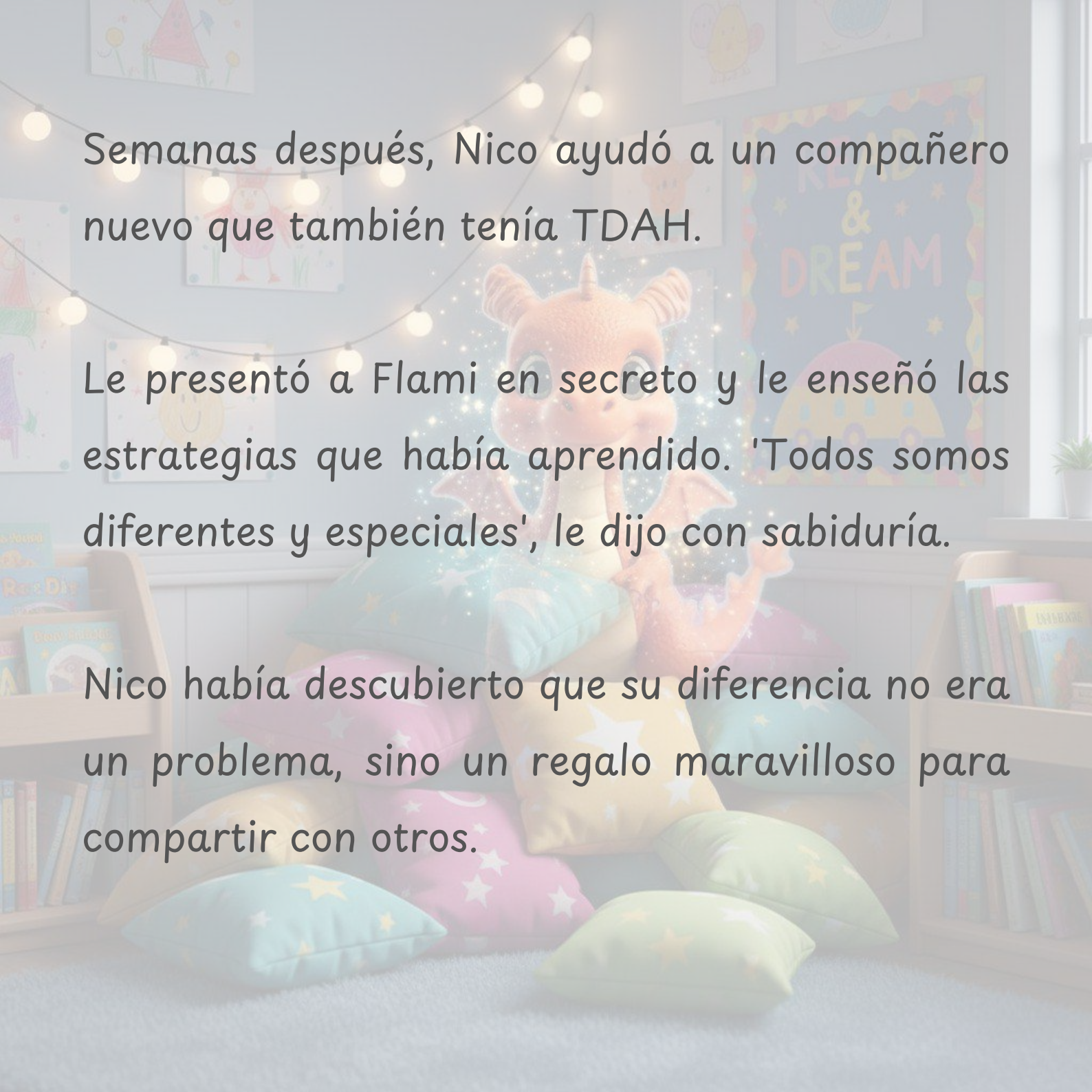


Flami apareció discretamente, solo visible para Nico. 'Mira cómo tus amigos te aceptan tal como eres', susurró el dragoncito con orgullo. 'La verdadera amistad significa quererse con nuestras diferencias'. Nico observó a Celia, Álvaro y Ángela jugando juntos, sintiéndose parte importante de un grupo especial y unido.

Carolina implementó nuevas rutinas en clase. Nico tenía una pelota antiestrés para sus manos inquietas.

Un temporizador colorido le ayudaba a organizar su tiempo de estudio. Sus notas mejoraron gradualmente. Pero lo más importante: se sentía feliz y aceptado por todos.



A soft-focus background of a child's bedroom. A string of warm white lights hangs across the top. The wall is decorated with colorful children's drawings, including a pink bird and a sign that says 'READ & DREAM'. In the center, a small orange dragon plushie with large eyes and wings sits on a pile of colorful pillows (blue, pink, yellow, green) decorated with stars. The room has wooden bookshelves filled with books on either side.

Semanas después, Nico ayudó a un compañero nuevo que también tenía TDAH.

Le presentó a Flami en secreto y le enseñó las estrategias que había aprendido. 'Todos somos diferentes y especiales', le dijo con sabiduría.

Nico había descubierto que su diferencia no era un problema, sino un regalo maravilloso para compartir con otros.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

